

# ¿Tiene memoria el agua?

Por Raquel S. Morales Villa.

El agua: un recurso inherente para el desarrollo de una civilización, una fuente de inspiración para los tejedores de ilusión y un tesoro para un mortal en medio de un desierto. El agua, es sin duda una pieza importante para comprender nuestro mundo y dentro de las ideas más insólitas, existe una teoría homeopática que establece que el agua tiene memoria y por ende las propiedades curativas que se le atribuyen.

Masaru Emoto planteó la posibilidad de la capacidad de reacción del agua en 1999 mediante el siguiente ensayo: congelación de 50 tipos de agua (de distintos lugares y purezas) colocadas en cajas Petri a  $-5^{\circ}\text{C}$ , las cuales se someten a diferentes sonidos (música, palabras en idiomas diferentes, etcétera) y a continuación se espera a que el agua congele para posteriormente fotografiar los cristales formados.

Emoto argumentó que "El agua nos enseña de modo muy claro cómo debemos vivir, ya que las vibraciones positivas producen un efecto considerable en nuestro organismo"

Sin embargo, académicos se confrontan para refutar o acreditar estos hechos, por ejemplo, eruditos de universidades de Alemania y Canadá avalan esta teoría con la siguiente justificación: el agua cambia sus propiedades conforme pasa el tiempo ya que experimenta un cambio de conformación provocado por los enlaces de hidrógeno que constituyen a la molécula, que a su vez están afectados por la presencia de sales.

Entre tanto, expertos rehúsan la teoría con base a los mismos resultados obtenidos por Emoto: los cristales son desiguales ya que el agua al estar sometida a un proceso de "estrés" estimulado por las vibraciones de las voces, música y fonética de las palabras durante el proceso de congelación, en efecto, favorece un ordenamiento geométrico único para cada cristal.

Mientras esperamos la resolución final de los académicos, lo cierto es, que debemos recapacitar y retribuirle al ambiente por lo que a diario realiza por los seres vivos.